

Reflexiones

a partir del Horizonte Inspirador



Nuevas Generaciones
de la Vida Religiosa

Nuevas Generaciones en "movimiento"

MOVIMIENTO No 4

Las Mujeres del Alba:

**Hacia la posibilidad de ser signo, palabra y metáfora creíble.
Caminar hacia la interacción y el encuentro de carismas**

El 4to movimiento nos desafía a las Nuevas Generaciones de Vida Consagrada a sentir-pensar el mundo actual. En este mundo se puede entrever una realidad llena de titubeos, fascinación por lo inmediato y superfluo, reclamos de autenticidad y espontaneidad, que requieren una coherencia de vida con la cual pocos se comprometen decidida y definitivamente. Ante este escenario, desde una mirada en clave de discernimiento, podemos abrir nuevos horizontes, paradigmas, testimonios y colaboraciones por el Reino. La Vida Consagrada, se ha de posicionar como respuesta creíble, profunda, acogedora, desafiante y provocadora de compromisos. Por tanto, la Vida Consagrada se constituye en signo visible del Reino; palabra que se hace cercanía dignificadora; en acogida de la vulnerabilidad y debilidad humana, transformándola en capacidad redentora a través de la relación entre los carismas.

En el ámbito del lenguaje, Ferdinand de Saussure, explica que el signo es la representación de la realidad, y expone que "La lengua es un sistema en donde todos los términos son solidarios y donde el valor de cada uno no resulta más que de la presencia simultánea de los otros"¹. Podemos aplicar esto al deseo de la Vida Consagrada de ser signo del Reino en relación y colaboración con los diversos carismas. Urge que los consagrados nos acojamos, nos respetemos y valoremos mutuamente desde la conciencia de que todos somos parte de un mismo Proyecto. Así se forjará ese caminar juntos para dar razón de nuestra fe, dando libertad a la misión que el Espíritu inspiró en cada uno de nuestros carismas. Esta urgencia será la base para ir juntos a encontrar los rostros de los necesitados, dar testimonio armónico y ser gestores de esperanza. Es en unidad como se podrá ser metáfora creíble, pues así se reflejará el rostro de Jesucristo en acciones concretas que viabilizan nuestra apertura a su voluntad.

El 4to movimiento nos motiva a cuestionar los paradigmas caducos e inamovibles para, así como las Mujeres del Alba, abrirnos a la sorpresa de una vida en disponibilidad y capacidad de servicio. Una comprensión abierta y acogedora de la vivencia de los carismas nos llevará a enriquecerlos con los dones que cada uno, desde su realidad, puede aportar. Desde el diálogo, la colaboración y la acción misionera podremos afrontar los retos actuales de la sociedad que ha relegado a Dios y su Reino al ámbito privado y a la práctica silenciosa. Hemos de dejarnos iluminar por las figuras femeninas de la Iglesia que impulsan a una vida en su punto de salida de esos ámbitos privados, del encerramiento en la comodidad para encontrar nuevas rutas marcadas por el encuentro, el testimonio y la presencia activa en eficacia afectiva. A su vez, nos incitan a considerar el impacto de la experiencia sinodal, que la Iglesia actual nos invita, a tener espacios abiertos para la escucha de la voz de la mujer, en la toma de decisiones y el desarrollo de posiciones de liderazgo que contribuyan a la construcción y expansión del Reino.



P. Edgar Luis
Torres Santos, C.Ss.R.



Sor María Yelitza
Ayala Gilot, OP.

¹ De Saussure, Ferdinand. Curso de Lingüística General. Madrid, Alianza Editorial, 1983. p. 138.